



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

TEODORO HERNANDEZ

POR

JORGE MARTINEZ ZEPEDA

**PHO-2-108**

REYNOSA, TAMAULIPAS

[1984-87]

INFORMANTE: PROFR. TEODORO HERNANDEZ

ENTREVISTADOR: JORGE MTZ. ZEPEDA

T.H.- Ya cuando estuve arriba del furgón abrió el la puerta, dijo: pase Usted, antes me pidió mí nombre y lo anotó él ahí en la carpeta, y al abrir la puerta ví, hacia el fondo de un ángulo estaba un escritorio ahí estaba sentado el Presidente - Cárdenas en medio, a un lado estaba el General Francisco -- Carrera Torres y en el otro lado el General Cedillo de Santan entonces la denuncia iba contra ellos., bueno este. . . entro o me bajo, adelante y ahí salude de mano a el Presidente y a los demás señores con inclinación de cabeza. Sr. Presidente vengo en nombre del Magisterio de Tamaulipas, ha denunciarle a Usted un caso que es bochornoso para su Gobierno en el IV Distrito de Tamaulipas, existen algunas colonias Militares que estos Señores, son los que mandan en estos lugares desgraciadamente ahí la Revolución, dije: no ha entrado Sr. Presidente a pesar de que viven ahí la hicieron en esos lugares y no ha entrado por la sencilla razón de que, estos - Señores ahí tienen impuestas a unas personas en que están - reemplazando la acción de los hacendados de antes. Acaba de ocurrir en la colonia fulana de tal que ya le mencioné el nom bre, el ataque de un grupo de colonos mandado por el Mayor fulano de tal que fueron a disolver una asamblea que tenían ahí los colonos de ese lugar con un grupo de ejidatarios con los de acá del Valle de Jaumabe, porque estos Señores quieren en administración militar que tienen en la colonia cese, porque ya no tiene objeto en que los militares esten mandando a los campesinos en ese lugar. Los colonos deben de administrarse por sí mismos y como a este Señor Mayor no le - convino que esa Asamblea se verificará entonces a balazos la desbarataron, mataron a un ejidatario y a otro de ellos lo - hirieron y al maetro le volaron el sombrero de un balazo y ahí esta el maestro abajo, con el sombrero también, si Usted gusta que se le muestre. Nosotros queremos que esas agresio

nes entre colonos y ejidatarios que cese, deben de verse los colonos y ejidatarios que estan dedicados al cultivo de la tierra como hermanos, porque la finalidad es la misma cosa, -y ayudar en cooperacion unos y otros. Esa lucha interna que estan creando los jefes militares en las colonias no debe existir. Así que nosotros le pedimos tratar concretamente que las colonias, aquí con militares ya no tienen razón de existir, y que esas colonias deben de convertirse en ejidos. Los mismos agricultores, y que hoy son colonos trabajan en posición de sus propias tierras con toda tranquilidad. Yo Presidente. -aquellos los veía yo morados con los ojos inyectados, así los ví a los dos, más cedillos se veía horrible aquel hombre. Estaban sentados con inquietud, Yo sabía que ahí, a mí no me podían hacer nada por eso me estaba aprovechando del momento- Y en este pliego Sr. Presidente están comprendidos, no solamente los hechos de esta colonia que acaba de suceder hace 72 horas, si no que estan contenidos también otras cosas de asesinatos, cometidos por jefes militares en otras colonias también, contra ejidatarios y contra maestros también, esperamos que se nos haga justicia en este sentido. -Ya le entregé el pliego- y se lo entregó al Coronel Betete, me dió la mano y me dice - Bueno pues, ya quedé enterado, y haya en México voy a cabar por enterarme, voy a mandar una comisión que venga a investigar esas cosas, y el que tenga razón a ese se le considerará -, me dió la mano y se la estreché y aquellos jefes militares también. Ya bajé y ahí estaban los demás compañeros y a grandes rasgos les conté, y el de mayor edad, me dijo: - bueno no es justo de que te quedes aquí, -vamonos porque esas gentes son muy asesinos y son capaz de matar a alguien y te vayan a perjudicar-. De ahí no fuimos a parar al cine, Bueno pues sí efectivamente mandó el Presidente Cárdenas una comisión a investigar, pero los jefes de las colonias muy astutos prepararon a resepciones en esta forma: Formaron 2 grupos con los mismos colonos, a un grupo lo disfrazaron de ejidatarios y al otro tal como eran con la consigna de que llegara el General Pedro J. Almada, lanzando vivas al Presidente de la República, al General Cedilla y al General Correa Torres también, pero también vivas a los colonos que estaban haciendo el papel de ejidatarios, y vivas a los ejidatarios de parte de los que sí eran colonos, era la impresión. Ya de ahí lo llevarón

entonces al casco de la colonia del lugar que fuera y ahí presentaron una especie de charrería que le nombran por allá, carrera de caballos y muchos detalles más. Vivas allá muy frecuentes, viva el General Cedilla, vivan los colonos, vivan los ejidatarios de tal manera que aquel hombre. Eso que sucedió ahí sucedió en todos los demás municipios, en esos cuantos días que estuvo el General Almada de tal suerte de que cuando este señor regresó a México informó al Presidente Cárdenas, que en el IV Distrito no había ningún problema, que los ejidatarios y colonos se veían fraternalmente que esas quejas venían precedentemente de Maestros, no dijo rojos, ni rojillos, termino que se usaban mucho entonces, exaltados o una cosa así, que querían imponer desorden para sacar ellos provecho. Ese fué el informe que el Sr. Presidente Cárdenas recibió, entonces echo tierra al asunto.

Paso el tiempo después de la expropiación petrolera año 1938, me tocó estar en Tampico, ya cuando organizamos el Sindicato Unico de Trabajadores 1937, se acordó que el Ejecutivo Estatal radicara en Tampico, hayá nos fuimos, a mí me nombraron Secretario de Organización, Secretario General al General Silverio García Ruíz, que en paz descanse. Estando hayá en Tampico se decretó la expropiación y todos los maestros apoyamos con todas nuestras energías. Estuvimos recorriendo todo el Estado orientando a todos los padres de familia, maestros y sindicatos, "Es necesidad de manter la unidad entodos los trabajadores de México en torno al Gobierno de Cárdenas", pues lo más probable sería que se vendría la expropiación, ese día 18 de marzo en la noche tuvimos una reunión, estuvimos reunidos los trabajadores del sindicato azucarero, los ejidatarios, los padres de familia y los maestros de los municipios de ahí, me habían encomendado los maestros que Yo, expusiera la situación que permanecía, entonces en el Sindicato de los Trabajadores Petroleros, expuse el problema dí ha entender muy claro que las empresas, podrían acatar la disposición ante el Gobierno porque tenían muchos millones de dollares, a los cuales se podían ir a cualquier país con sus empresas a trabajar y que por lo mismo estaban presionando al Gobierno, para que el Gobierno no llevara acabo lo que la Suprema Corte de Justicia había acordado, no obede

cian las leyes, y si el Gobierno aceptaba eso, entonces ya sería un Gobierno revolucionario, y el pueblo no estaría dispuesto a - - aceptar esa cosa, lo que se debería de hacer en tal caso era expropiar los bienes de la compañías petroleras, y para eso necesitaba de que todos los mexicanos se unieran y apoyaran a el Gobierno. Ya cuando terminé, pidiendo la unidad de los mexicanos y al final un, viva México. Me bajé - estaba un peladote altote, fornido ahí, que viene y me lavanta- pensé, bueno y este que trae, dice: ¡ya, ya!, que cosa, sí hombre lo que usted dijo ya lo acaba de decir el Presidente por radio, pero por eso que hombre, - ya están expropiadas las compañías, creo que fué a las 9:00 P.M., cuando - dió el mensaje el Presidente, y esto yá fué como a las 10:00 P.M. aquí, este hombre se dió cuenta ahí en el Palacio Municipal, y - luego fué a la reunion que tuvimos nosotros. Ese mismo día 18 de marzo nos fuimos para Tampico, y según las personas ibamos a encontrar a los campos petroleros sin trabajar, Tampico entonces estaba rodeado de refinerías y todas esas cosas, de lejos vimos luces de las refinerias y almacens, pasamos por Madero pues por ahí pasa el tren antes de llegar a Tampico. Llegamos a Tampico y como si nada hubiera pasado. Pasó el tiempo creo en el mes de julio, llegó el Presidente Cárdenas a hacer una visita a Tampico, la recepción se le hizo en el Palacio Municipal, los maestros tomaron el acuerdo en darle la bienvenida precisamente en el Palacio Municipal y darle - nuestro respaldo y apoyo, y para eso me comisionaron para ese asunto. Entonces nos reunimos temprano en el Palacio Municipal, entonces era Gobernador del Estado el Ingeniero Marte R. Gómez, ahí estaba, me acuerdo que nos llamó y dijo: - bueno ustedes que hacen - aquí-, - señor nosotros somos los dirigentes del Sindicato para - Trabajadores de la Enseñanza.-¿Porqué no están en Victoria?-, es - que tuvimos un acuerdo de tener el Comité Ejecutivo aquí. ¿y qué - vienen hacer aquí? - venimos a esperar a el señor Presidente y a ofrecerle nuestro respaldo, y nuestro apoyo. - Muy bien entonces no se despeguen de mí. Ya salimos a el balcón y cuando dijeron que ya venía el Presidente como a 300 metros de la calle, venía la vanguardia de la manifestación, toda la calle llena de gente, por ahí venia avanzando, ya cuando pudimos distinguir al Presidente, venía en medio casi en la cabeza de la manifestación aquella, pero tardó - como dos horas para llegar al Palacio Municipal, llegó y subió las

escaleras en el segundo piso, hasta donde estábamos nosotros, ahí estaba el microfono. Habló el representante del ayuntamiento, representante de la Federación de Trabajadores, el de PRM, también habló el Ingeniero Márte R. Gómez, Gobernador del Estado, y luego nos dieron oportunidad a nosotros los maestros, ya después habló él y termino aquello. El plan según visto en el mundo de Tampico, que de ahí de Tampico, el Presidente se iba a ir a Ciudad Victoria y de ahí tenía que irse a Matamoros por tierra, no había carretera entonces, y de Matamoros se iba en ferrocarril, de aquí de la frontera hasta llegar a Monterrey. Pero al otro día van y me -- entregan el mundo de Tampico, antes de almorzar comencé a leerlo había habido un encuentro a balazos entre colonos y ejidatarios - en ocampo, entonces al verlo le dije, a mí esposa, mira que bueno estuvo esto, pobres muertos pero que bueno que sucedió, ahora el General Cárdenas se va a dar cuenta de lo que le pedimos hace - - tiempo, y ahora es cuando tiene que proceder. Mí mujer no estaba muy bien enterada, me dijo: - pero que culpa tienen las pobres - gentes que murieron ahí, y ustedes tan contentos -, no estoy contento por eso, estoy contento porqué es la oportunidad de que el Presidente se dé cuenta de esta situación en carne propia, vamos suponiendo para que pueda poner remedio a esta situación. En lugar de irse a Ciudad Victoria, como se tenía planeado se fué a Ocampo, ahí había sucedido los arranques, entonces ahí reunió a - las gentes que más o menos, el supuso tanto de colonos como de - ejidatarios, ya se había dado cuenta de la realidad de la situación y cito a los deudos que todavía, no sepultaban a los muertos, estuvo en la capilla donde los estaban velando, y luego, se fué - para Tula, pero antes de salir de Ocampo, dió orden para que se - expidiera un decreto en el sentido que las colonias agrícolas o militares ya no tenían razón de existir y a partir de esa fecha que uedaban absueltos. Lo que habíamos pedido en aquella ocasión, otro día nos enteramos por la prensa, y a Mí me dió mucho gusto entonces aquel encuentro, que tuve que ver con el General Cedillas y - Carrera Torres, ahí me hizo temblar un poquito, pero no salió mal que bueno eso fué una de las actividades sociales, esa colonia que yo trabajé, ahora se llama Ejido Avila y Urbina, porque Avila era Gerónimo Avila, era un joven de 25 o 27 años que asistia a la es-

cuela nocturna, muy inteligente y le había gustado la idea, que la colonia fuerá un Ejido. Urbina, se llamaba Hermilo Urbina ese era un campesino que vivía en la colonia y venia tallando ixtle y sembrando nada más, pero también muy listo había estado hasta - - sexto año, entonces podía asimilar bien las cosas, y ellos fueron los que dirigieron el movimiento social, ahí en la colonia para - convertirlo en ejido y entonces, fué esa balazera que hubo en la escuela, Pasando unas semanas más se volvieron a reunir y el Mayor mandó a diez o quince colonos armados, fueron y desbarataron la reunión y con la orden de matar a todo el que se atravezará - por ahí, mataron a herirlo y matarón a Geronimo que eran los dirigentes. Ya cuando el General Cárdenas autorizó que fueron ejidos esos lugares que habían sido en colonias, entonces los mismos ejidatarios le dieron el nombre de Ejido Avila y Urbina, en honor a los martires aquellos, y así se llama hasta la fecha. Entonces - como Yo no pudé ir ahí hasta después el Director de Educación me platicó, que porque me ordenó que me vinera al norte, Pasé yo por aquí antes del 15 de septiembre de 1929, entonces conocí Reynosa el ten como siempre se paraba ahí en la estación a bajar pasajeros y a subir y a bajar carga también, más o menos cinco o diez minutos, tuve tiempo de observar que estaba habitado Reynosa entonces de la estación para acá era lo que se veía, de la estación para allá, con rumbo al sur no estaba poblado se veía la tierra -- como si estuviera arada pero no sembrada, se veía una que otra vacuita despersada, algunos dos o tres jacalitos nada más con techo de zacate, y no había más, ya más haya, y en cima de los que es la loma se veían nada más mosquitos y esa era Reynosa, de ahí de la vía de ferrocarril para aquel lado nada más, de ahí me fuí a --- Matamoros y después me fuí a trabajar a ese rancho ganadero donde estuve, pero Reynosa lo vine conociendo en 1933, en el mes de septiembre entre el 6 o el 7 de septiembre. Azotó aquí en la región de Matamoros un ciclón muy devastador, pasó por la estación Ramírez y yo estaba por ahí en ese lugar, que ahora es ejido, que en esa escuelita, una escuelita de madera, ahí me refugié. El ciclón - comenzó azotar y entre más iba transcurriendo las horas más fuer--- tes, crujía el techo de la misma escuela, y a veces parece que se vanvaliaba un poquito pero nunca la derribó, como a las 5:00 AM. -

del día 7 derrepente cesó el viento y la lluvia, durante la noche habíamos acariado algunos vecinos de por ahí, donde oímos que pedían auxilio. tres pescadores y Yo ibamos a ayudar a otra gente, trajimos 3 familias ahí a la escuela, ya cuando cesó el ventarrón comenzaron los niños a llorar, pedían comida, entonces los papás dijeron: -bueno pues ya no llueve podemos hacer una lumbre haya afuera, ya abrí la puerta, salgan a ver donde hacen una lumbre por allá, andaban buscando leña, y la consiguieron, pero Yo por las dudas ya había leído algo sobre los ojos del huracán me pareció muy raro que de repente cesó de llover también y ahí teníamos el fuego, al aire libre que era tronco de mesquite todo relleno de tierra como un metro de tierra, me trepé ahí y comencé a observar el horizonte y noté que allá lejos se veían los nubarrones, pero los distinguí porque se veían los rayos que despedían y así me fui siguiendo con la vista despacio y viendo a todo derredor la misma cosa, ya entonces comprendí que el ciclón no había pasado sino que estábamos en el ojo del ciclón, entonces le dije, aquellos hombres que estaban portando leña, ya no corten leña, -entonces con que hacemos la lumbre, - le dije; ahí viene el ciclón otra vez, metanse vamos ha encerrarnos -pero como no es verdad, ya no llueve-, se veía una que otra estrella brillando, subanse aquí para enseñarles donde están las centellas, - esa tempestad está muy lejos-, vete fijando despacito, da la vuelta y así lo hicieron, es el mismo ciclón nada más que aquí se roba el huracán todo eso que les digo es el ciclón pero, esas nubes que vienen ahí van a llegar y nosotros a ver como vamos a tener el viento tan fuerte como lo teníamos hace un rato y la lluvia, aquí esto es un ojo se llama el ojo de huracán. Metieron la leña - que habían partido y haya adentro hicieron un poquito de lumbre para hacerles té a los muchachos, derrepente comenzó a llegar, estuvo más y más fuerte, como de las 7:00 AM, a las 10:00 PM, pero ya soplando entonces de acá del poniente hasta que ya se fué, pero con la misma intensidad, con que había soplado la anterior vez. La escuela no la tumbó quedo nada más quebrada de la parte de arriba hubo muchos daños. Al tercer día, salí a caballo a visitar a todo el poblado aquel, me lleve un cuaderno para anotar, las familias que habían perdido sus casas, fui anotando, y quienes habían perdido -

sus techos, sus casas estaban totalmente destruidas y todo eso; si me encontraba familiares les preguntaba cuantos miembros de familia tenían y así una ligera estadística de los daños, en la tarde me reuní con el comisionado ejidal, y le platique. Necesitamos ir a Matamoros a denunciar esto y pedir al Gobierno que los ayude a ustedes;-pero porque nos va a ayudar el Gobierno, que culpa tiene el Gobierno-, bueno pues nada tiene que ver, y nadie tiene la culpa de esto, pero en un caso de estos, el Gobierno acude en auxilio de los damnificados, pero necesitamos ir a decirles al Presidente Municipal, bueno ya me hicieron caso y se prepararon para ir a la tarde. Ahí por estación Ramírez, pasaba el tren de acá de Monterrey como las 5:00 P.M., y llegaba a Matamoros a las 6:00 PM. De tal -- suerte otro día era cuando se podía ver a las autoridades, pues nos fuimos 3 ejidatarios del comisionado, pero antes de llegar a Matamoros se paró el tren, y nos dijeron ¿qué pasa? agua por todos lados, pues que el río ya se salió y se llevó el puente que esta aquí adelante y que el tren no puede pasar, y después se acerca otra persona - Sí se puede pasar, nada más que en lancha- y en la lancha a donde vamos a dar, ahí a otro lado, ahí esta el otro tren que viene de allá para acá y ese se va a llevar a todo el pasaje efectivamente ya vimos que estaba otra locomotora y otros carros de ferrocarril de pasajeros, y vimos las lanchitas hallá donde estabamos por ahí nos fuimos y pasamos ese tramo que estaba debajo del puente, - el puente se lo había llevado el agua, y ya nos subimos en otro carro y ya como ha esta hora, ya estabamos en Matamoros. Otro día - fui con el jefe de operaciones militares General González Villarreal, había sido revolucionario. El General Cárdenas lo tenía ahí como Jefe de Guarnición de la Plaza, y el tenía instrucciones de auxiliar a los damnificados, eso ya lo sabia por un periódico que me lleo ahí en Ramírez ocasionalmente. Llegué y pregunté por él, Yo ni lo conocía, era un viejo seco y estaba sentado en el escritorio. Dije: Yo soy que se ofrece, le enseñé mí credencial de maestro, Yo soy fulano de tal, trabajo en tal parte, acaba de pasar un ciclón por ahí y ocurrieron muchaos daños, traigo aquí una lista de damnificados y vengo a pedir en el nombre de ellos, ayuda que sea necesaria, para salvar su situación. -Sientese, haber digame como está

eso-, los otros habían quedado haya arriba. Permitame, ya fui les hablé, estos señores son miembros del comisionariado ejidal, los = invité para que vieneran conmigo, para verificación de eso, aquí - traigo las listas de las personas que perdieron sus casas, y me - dijo: - Bueno pero Yo como los voy ayudar-, señor yo leí en el -- Porvenir de Monterrey, que a usted el Señor Presidente lo designó para que auxilie, claro que no con fondos suyos, sino con fondos - de la nación auxiliar pro-damnificados, por esa razón vengo con -- usted, ya salió en los periódicos. - Bueno vamos haber que es lo - que necesita-, dije: mire por lo pronto aquí hay 10 familias que - perdieron sus casas, esas familias tienen hijos, por lo pronto ahorita lo que necesitan es comer, después que ya bajen las aguas, - porque todo aquello es una lagunainmensa donde va el río, corriendo por esos lugares es una inundación muy grande, que hay ahorita ahí, mientras tanto las casas estan en condiciones a volveras a levanta. - Bueno calcule usted para 15 días, que es lo que le debo de dar de los alimentos básicos-, bueno pues como somos gente de - campo, impuestos a comer hoy y a no comer otro día les vamos a dar maíz, frijo, arroz, harina, si hay, no le dije es alimento prohibido, - eso no, bueno pues otra cos, café, azúcar, ahora además necesitan vestido, a la interperie no pueden quedar mucho tiempo, la ropa tiene que a verseles mojado toda, no necesito decirle. -sólo -- tengo matas y tengo también mezclilla, bueno y en que lo van a llevar-, señor no puede mandar un furgón de ferrocarril, además de eso necesitamos madera y lámina para que estas gentes ya que después - pase todo eso puedan rehacer sus cosas. - bueno ponganse de acuerdo para ver cuanta madera necesitan para cada casa, cuantas láminas, después ya me dicen la cantidad de clavos. Ya me pusé con aquellas gentes en ese momento ahí a calcular y se acerca el viejo ahí y dice: -bueno pero no me van ustedes a pedir madera para hacer toda la casa, las puertas y las ventanas también,- ya le entiendo señor las puertas y ventanas que ellos tienen van a seguir sirviendo, vamos - nada más a buscar la forma de cubrir cuando menos siquiera a un lado las casas, y lo demás que lo cubran con lo que está caído ahí, pero los techos son de zacate ahorita no hay a donde ir a buscar - zacate, porque no hay y el poquito que hay está bajo el agua, para

poder hacer los techos , entonces necesitamos darle láminas. -calculen las láminas entonces que necesiten y luego se las damos ; fueron dos furgones de ferrocarril, pero hubo que esperar a que - aquel puente que se había llevado el río, lo arreglaron otra vez, total que se pasaron como dos meses, pero al fin me llegó a Ramírez los dos furgones. El jefe de la estación, era un señor de haya de Nuevo León, se llamaba Macedonio González le decimos Ñoño, me mandó hablar con un empleado de él, a caballo que tenía dos furgones de ferrocarril ahí que si iba a poner algún negocio. Ya cuando estuve ahí, ví las guías, - bueno pues que vas hacer, vas a poner maderería y abarrotos también-, le dije; algo así y ya tengo vendido todo ahorita llega la gente les mandé avisar que fueran, y -comenzaron a llegar. Le dije, quiero que me preste la báscula y lo que es la madera y la leña no, no la vamos a llevar hoy, será hasta mañana, vamos a llevarnos sólo los alimentos, de acuerdo con la cantidad que iban en sacos el maíz, el arroz, el frijol que me dieron para cada familia tuve que repartirlos. También jabón comenzaron a saber los del rancho, y en la tarde iban gentes a caballo a que les diera comida, les dije: no, Yo no tengo. -Pero como que no sabemos que les llegarón dos carros, y que usted a estado repartiendo, mí compadre fulano nos enseñó todo lo que usted les dió, y el otro compadre también y a mí también se me cayó la casa, con el ciclón. ¿Dondé vive usted?, pues que en tal parte, entonces hable con el Delegado Municipal de ahí y digale que vaya a Matamoros para gestionar algo para ustedes, - bueno pero y usted porque no nos da-, por que esto está hecho para estas gentes donde Yo trabajo, y lo mande con el General González, después me mandaban tres o cuatro gentes por día, y les tenía que dar. Un día que fuí a rendir el informe me dijo: -hombre que está pasando, ya no me mande tanta gente por favor-, tienen hambre General, que hacemos pues allá que se la averiguen haber como le hacen, ya se me acabó el dinero-, digale usted al Presidente que ya se le acabó, que le mande más. Una obra que -podía haber hecho lo que ahora, hacen que para hacerlo primero tienen que publicarlo en periódicos y vienen 20 fotógrafos a tomar fotografías. Luego después observe que había mucho paludismo y enfermedades intestinales, pues Yo iba a visitar a todos los hogares, la escuela había quedado inundada no se podía trabajar entonces, Yo te

nía mi gusanito aquel de andarlos visitando, consolarlos o aconsejarlos donde se podía, y veía alguna familia allá con los chiquillos, corría uno por allá y entre las patitas le iba saliendo el - chorro aquel, así niños y adultos, y otros ardiendo en calentura - y el sancudero horrible de día y de noche. Salí a tomar el tren a Matamoros ya le platique al General, ya nos habíamos echo amigos, - ya después fuí a cenar con el al restaurante, un día me dijo de - donde eres tu muchacho, Yo soy de ciudad Victoria o sea que hay muchos que son de haya, pero no ayudan en nada, nada más andan de bonitos y nuestro pueblo necesita que lo ayuden. Y ahorita no puedo trabajar en la escuela porque esta inundada pero a las gentes de - ahí les estoy sirviendo por que es necesario hacerlo, - Va a venir una delegación de la Cruz Roja, no se si ya llegaría o esta semana llegaran-, entonces se acercó un oficial, - por ahí en el hotel - parece que están unos doctores que llegarón ayer-, me despedí del General y me fuí al hotel aquel, ya me informé en la administración me dijeron, - sí aquí llegó un Dr. Alfonso Priani,- ¿Cuántos doctores vienen con el, pues vienen como doce, ¿en que llegaron? llegaron en avión y de ahí se vinieron en carro para acá-, ¿dónde está - el Doctor Priani, - salió a la calle-, y me dice un empleado.-Anda en la casa de las muchachas Villarreal-, eran unas maestras amigas mías, de ahí del hotel eran tres cuabras, entonces me fuí a buscarlo, y ahí estaba platicando con ellas, en la banqueta. Ya llegue, las muchachas nada más me vieron y se levantaron a saludarme, me hablaron por mí nombre y ya se levantó el doctor. Me va usted a - dispensar que en el momento más agradable en su estancia aquí vengo a molestarle, pero es que hay gente que necesitan el auxilio suyo, -Vamos al hotel, cuando se va usted?-, mañana, la gente está muy - enferma, mucho paludismo y desinteria niños y adultos, - Mañana se va el Doctor Carranza con usted, se va a llevar un practicante con una buena cantidad de pastillas para combatir el paludismo, van a llevar vacunas también contra la viruela, y todo lo que necesiten para atender las fiebres intestinales, voy a suplicar a usted que procure llevar al doctor a los lugares en que más se necesite. Otro día a las 7:00 AM. partimos, el Doctor Carranza era un tipo alto mo- reno, me dijo: - que era primo de Don Venustiano Carranza- sería o

o no sería pero tenía el apellido de el, ya llegamos a Ramírez y de ahí me lo lleve a el Ejido, no tenía el pobre hombre, ni el -- practicante de ir a comer por atender tanta gente, ya después que atendió esas gentes en dos o tres días, bueno dice - parece que ya aquí terminamos, ahora a donde vamos, - vamos a otro lugar donde de be de haber muchos daños, recorrimos como unas 15 comunidades, a caballo y a pie, pues no se podía de otra manera pero cuando ibamos a caballo, ya el doctor y el practicante ya habían aprendido. Subiendose a caballo teníamos que cortar una ramita que tuviera - bastantes hojas para irnos espantando los sancudos.

J.M.Z. ¿Tántos había?

T.H. Muchisimos con la inundación aquí los animales crecieron bastante, en el ganado había lugares en que las vacas amanecían -- muertas, ahora la gente la única defensa que tenían en los ranchitos era poner en las puertas de las casas un monton de estiercol de vaca o de caballo, prenderle pero seco, el humo que lanzaba aquello era un pestecito muy particular, el humo y los sancudos no entraban a la casa, pero nada más mientras tanto estaba el humo. más o menos se llevo como un mes el Doctor Carranza ahí conmigo, pero - fué el Doctor Priani, el que fué a encabezar esa brigada de médicos el Director Nacional de la Cruz Roja era el Doctor Quijano, pero todo eso lo hacía uno por la convigción, que era necesario de servirles a nuestros semejantes.

J.M.Z. ¿Usted entonces ya estaba casado?

T.H. No

J.M.Z. ¿En donde se casó?

T.H. De ahí seguí trabjando en otros lugares se presentó el año aquel en que hubo mucha información en la prensa de que Emilio Carranza había hecho un buen vuelo a Washington en avión sin escala, que Pablo Gidar también, que unos españoles habían venido de España a México que habían cruzado el Atlántico, pero estos fracasaron y murieron. Pero los jovenes que leíamos la prensa nos reuniamos ahí en la plaza para comentar aquellos casos, estabamos ilusionados de que cualquier joven podia hacer aquellas cosas. Para esto Carlos - Linver fué quien en su vuelo de 33 horas, a París. Se nos propuso a un grupito entre ellos Yo, solicitar al Gobierno de Estado Lic. Francisco Castellanos, me acuerdo que me contestó en el sentido de

que era muy bonito que la juventud de Tamaulipas pudiera mejorarse en sus estudios que en la actualidad no había estudiantes becados en México y que con gusto aceptaba auxiliarnos en ese sentido que nos mandaba el programa de estudios del Colegio Militar, parece - que eran cinco años de estudio en el Colegio Militar y después de eso debía pasar a la escuela de aviación, pero nosotros queríamos ya andar arriba de la máquina. Pues Yo no acepté la cosa, haya como a los 15 días, recibí una carta del Gobierno, diciendome que, que pasaba que debía concentrarme en Ciudad Victoria con todo mí - equipo para irme a México a el Colegio Militar, tuve que darles las gracias y decirle que mí propósito era ir directamente a la escuela de aviación, si se podía y si no pues... a el Colegio Militar no y no fuí, seguí trabajando yo tenía deseos de superarme y luego - regrese acá al norte a Matamoros y fué cuando en ese rancho ganadero establecí el cultivo y el gusano de seda, me acuerdo, cuando ya - teníamos el gusano de seda, fué una vez el Presidente Municipal de Matamoros que era amigo del patriarca ganadero de apellido Zarate que era ganadero también en el Municipio de Matamoros, y aquel hombre lo llevó ahí para que conocieramos ahí a nosotros, - que venga haber este huerto escolar que tu tienes aquí, y también los gusanos de seda, para que vea que aquí también se trabaja y le dice - alguien ahí en la hortaliza, ¿Cuándo va a venir el señor? - va a venir el domingo próximo -. A un lado de la escuela había una tabla de 12 pies de largo que nadie la usaba, entonces yo la metí, y les dije a los muchachos que la pusieran muy bien y luego con una lija la estuve lijando, ya cuando estuvo toda lijada pensé escribir algo ahí, ya después de que pensé me puse a dibujar las letras, ya escribí un pensamiento lo apunté con letras azules o rojas no me - acuerdo, ya cuando estuvo terminado, y el señor llegaba el otro día con los muchachos más grandes de la escuela lo sacamos y en la bodega lo pusieron haya arriba, para que vieniera y tomara fotografías según me había dicho aquel hombre, ahí colocamos la tabla y decía. "Es más útil el hombre que plante un árbol que todos los políticos juntos". Llegó el viejo aquel, pues era un viejo ranchero y leyó, ¿dice quien escribió eso? Yo señor Presidente, - Tú eres el maestro de aquí-, sí señor - ven para acá muchacho, mira yo soy un viejo

ranchero que no se ni lo que digo, pero eso que acabo de leer, en otro político que no fuera Yo a lo mejor te metía al bote, pero - Yo estoy de acuerdo contigo te felicito, y es muy cierto los políticos nada mas enrredan a la gente y no hacen lo que tu acabas de hacer aquí, ya me platicó Daniel, que tu haz hecho aquí bastante y que bueno está eso, estoy de acuerdo contigo , hay que trabajar hay que hacer las cosas, no decierlas de lengua porque eso sale sobrando-. Daniel era el ranchero de ahí, y era a la vez el Presidente de Comite de Educación. Después de platicar al Director de Educación Federal de ese asunto, dije: -No tienes una fotografía - de eso -, no, no tenía cámara, te estoy platicando los hechos tal y como sucedieron, pues efectivamente aquel señor Zarate, tuvo razón, si ha sido otro señor político de esos de carrera, me hubiera metido al bote. Pues si ya le digo ahí tenía el gusano de seda desde su nacimiento, cuando recibí la cajita que me mandó la dirección de agricultura y ganadería del Gobierno Federal, porque estaba en San Jacinto, D. F., la recibí como el 18 de marzo más o menos y la gente postal del ferrocarril me dió intrucciones verbales, que tan luego como recibiera aquello, me regresara a la escuela y sobre unas hojas de periódico puestas sobre una mesa, abriera la cajita y que la mayor parte de los gusanos de seguro, los huevecillos ya estarían nacidos y ahí estaría el gusanito, también que les diera de tragar hojas de morera pero molidas y de las mas tiernas. Pues ya llegué y así los puese, vacié la cajita, despache a uno de los muchachos para que me fuerá a traer hojas de morera de las más tiernas y puse en un extremo el gusano, y los huevecillos quedaron por acá, pero con mucho gusanito negro, peludo, y algunos todavía tenían el huevecito todavía arriba, se movían hasta que se les depegaban se quedaban un momento, y luego comenzaron a caminar pero siempre en dirección donde estaba la comida, como a la media hora más o menos las hojitas aquellas de morera blanca y molida, ya estaban negras y cubiertas de gusnitos, se quedo el montoncito de huevecitos aquellos ahí, que esos todavía no acababan de nacer, los extendí y otro día ya amanecieron todos ya nacidos me parece que fueron dos o tres meses el proceso de desarrollo de aquellos animales, hasta formar el capullo de seda, ya la última semana sobre todo los últimos tres días andaban caminando uno sobre otro, pero levantando la

la cabecita y seguían su camino ese es el momento que hay que poner le unas ramitas que generalmente espigas de caño, o de ese que si ve para hacer las escobas, para quitarle los granitos y poner las espigas esas con la parte delgadita para arriba entonces los gusanos pasan por ahí encuentran ese huequecito suben por una de las tiritas de la rama aquella y se encuentran un hueco que les guste, se encaminan a otro lado, tiran una hebrita y esa hebra con otras dos o ~~tres~~ tres mas que tiran una hebrita y esa hebra con otra le sirve como hamaca, entonces ahí se trepan quedan en medio, comienzan con la cabecita a hilar el capullo, lo van lijando pero cubriéndose ellos mis mos , no sé cuantas capas son las que hacen pero estan con las cabecitas aquella saliendo la babita del hocico, esa babita con el aire se va haciendo seca, y es el hilo de la seda, o se va cubriendo al rededor de el, de un extremo hasta el otro también, y ya cuando no se vé el gusanito, como quiera que sea, pone uno el oído, y se oye el run-run, como si fuera de un gato, pero más débil, ya cuando no se persive aquel ruidito entonces, quiere decir que el gusano ya ~~acabó~~ acabó de hilar su capullo, ya está en condiciones de formarse la cri sorida, se deja que la crisorida madure, llega el momento que rompe el extremo del capullo donde está la cabeza y ese capullo echa a ~~perder~~ perder el hilo, luego sale una mariposa, es una mariposa chatita, ~~con~~ como si tuviéra terciopelo dorado, enlazadas unas dos dibuja, negras condos puntitas al centro y unos bigotitos muy bonitos, dije ~~como~~ como cuatro o cinco capullos que hicieron eso, lo demás de acuerdo con las instrucciones, dice que si se va aprovechar la seda del capullo, entonces no hay que dejar que nazcan las mariposas, y para ~~que~~ que las mariposas se mueran entonces hay dos procedimientos poner a hervir agua, cundo el agua esté hirviendo, coger los capullos y meterlos, pero es muy cruel eso, y el otro es: Yo tenía un teatro al aire libre-, y entonces llevarlos a ese lugar de las 11:00 AM. a 3:00 PM. cuando el sol está alumbrando y en dos o tres días se mueren los gusanos. Escribí a San Jacinto informando de la cantidad de capullos que teníamos, y la calidad de la seda, la seda era dorada, que mandaran un debandor para poder aprovechar la seda, contestaron que no tenían, pero que se podía conseguir en la escuela de Tamatan, escribí a la escuela y a el Director de la Educación también le en-

vié una copia para que el nos ayudara a conseguir al devanador, pero no tenían tampoco. Entonces como no hubo, no pudimos aprovechar la seda, pero sí sirvió para que la gente de ahí los conociera. Fueron de Matamoros a conocerlos, e incluso de acá del Valle de TExas, de Mercedes, de otros lugares, México-Texanos y a veces se llevaban alguna familia o persona conocida, pero sirvió también de experiencia para probar que esa región ecológicamente es buena para cria de gusano de seda.

J.M. ¿Cómo es que usted cultivó las moredas?

T.H. Las moreras desde que yo las ví me acordé de que yo ya había leído eso en una revista. Pensé, voy a planta para ver si con el tiempo podemos hacer esto y me fuí con los muchachos, de quinto -- año cortamos algunas varas de ese año pero largas, después les quitamos las hojas, mas o menos de 25 centímetros de distancia, cortamos estacas y esas estacas después de cultivar la tierra, que los mismos niños se encargaron de hacerlo, bueno los muchachos de quinto y sexto los mas fuertecitos, ya después fuimos y clavamos cada una de aquellas estaquitas, y le apretamos muy bien la tierra, se regaron con agua que los muchachos sacaron de la noria una agua -- medio salada, pero era el agua que se usaba ahí, en el lugar no -- había mas, cuando yo me bañaba me quedaba el cabello parado con el agua salada, pero esa agua era potable que se usaba para todo, ahí en el rancho con ella regamos todas las plantas de huerto y del -- jardín y de la hotaliza también. Ya vino el verano y empezaron a retoñar, ahí los padres de familia sobre todo los viejos se mostraban muy ecepticos sobre la cria del gusano de seda, porque ellos -- creían que el gusano, lo ibamos a poner arriba de los gusanos de las moreras, me decian riendose en son de burla, -- los pájaros se las van a comer, ¿Cuando va usted a lograr eso?-, pero creían que -- ahí los ibamos a poner, pero cuando vieron que ahí mismo dentro de la escuela se había echo todo.

J.M. ¿ Y las mariposas que pasó con ellas se fueron?

T.H. No pues fueron como unas cuatro las que aprovechamos, es decir eso solo fué para concoerlas y para que las conociéran también los alumnos y los vecinos. Después estaba muriendose una de ellas, la aplané con un lápiz, comenzó a saltar hevecitos del vientre, por --

que ten

que tenía el vientre muy abultado, ya estaba muriéndose la mariposa y salieron huevecillos, pero fué una buena experiencia. Pero entonces teníamos en práctica la escuela de acción, para mí es lo mejor que se puede hacer, sobre todo en las escuelas de campo, que se enseña a los alumnos haciendo las cosas, se enseña haciendo, les enseñaba a manejar el serrucho y otras cosas mas.

INFORMANTE: TEODORO HERNANDEZ

ENDEVISTADOR: JORGE MARTINEZ ZEPEDA

T.H.- Si es lo mejor que debe de enseñarse en las escuelas rurales, se les enseña a los alumnos, por ejemplo cultivar hortalizas, distintas actividades, que después en el hogar y cuando sean adultos les va a servir, el muchacho aprende a hacer las cosas, hay disciplina, no hay necesidad de que el maestro esté regañando a los alumnos para que trabajen, ahí están dedicados a sus actividades

J.M.- ¿En qué parte estaba trabajando en esto?

T.H.- Ya no existe ese poblado, ahora es una zona agrícola ahí, entonces se llamaba Goliat, municipio de Matamoros. En 1932 principiamos en Matamoros, un grupo de maestros descontentos, principiamos a ponernos de acuerdo de que era necesario organizar a los maestros, veíamos que los maestros que estaban dando el servicio en el estado, los políticos los despedían a la hora que les daba la gana, o no les pagaban los sueldos, les quedaban a deber, ganaban muy poco, todos pensamos que era necesario formar una organización de maestros para poder defender los derechos, pero la idea era, mas bien buscábamos una especie de organización de tipo mutualista, no una organización de lucha, como quiera hicimos la primera organización en Matamoros, la nombramos "Unión de Maestros Federales de la Zona Escolar Número " escribimos a varios amigos, compañeros maestros de distintos municipios del estado, platicándoles e invitándolos al mismo tiempo para que ellos se organizaran, algunos contestaron de enterados, otros ni siquiera eso, pero ya no se hizo más. Nuestras reuniones generales, eran en Ciudad Victoria, en épocas de vacaciones, y ahí teníamos oportunidad de platicar con los demas maestros de los otros municipios, así -

logramos que aumentaron las uniones en los otros municipios. Al terminar el año escolar, ya estando reunidos en Ciudad Victoria, cambiamos impresiones y logramos convencer a varios maestros para que en diciembre próximo nos reuniéramos, para formar ya una federación de maestros, ya seguimos platicando y ya veíamos que las metas que perseguíamos no eran las que debíamos de seguir buscando, porque eran muy nobles y no nos conducían a nada, no nos resolvían los problemas, entonces ya comenzamos hacernos un poquito más rebeldes, ya a pedir reivindicaciones sociales, aumento de salarios, respeto a la organización, estabilidad de los maestros, no podíamos pedir prestaciones sociales como ahora.

Nos reunimos en diciembre, rentamos un local, tuvimos nuestra asamblea durante tres días consecutivos, y al terminar ya nació una federación de maestros federales de Tamaulipas, supimos que en México existía un organismo nacional, llamado, Confederación Mexicana de Maestros, del que era dirigente un profesor llamado Fernando Castellanos, como vimos en la prensa la dirección postal de él, estuvimos informándole, aquel hombre nos felicitó y nos invitó a que nos adhiriéramos al movimiento nacional, que en abril iba a haber un congreso nacional en Toluca, nos mandó una convocatoria y nos invitó para que asistiéramos.

Ya les enseñé yo aquellos compañeros de Matamoros, la convocatoria, y les dije, vamos a reunirnos ahora en abril en Reynosa, con eso les informamos a los maestros de Reynosa y de Camargo también y a ver si es posible que si es posible que enviémos un delegado al Congreso Nacional a Toluca, hay que escribirles, claro hay que escribirles, ya les escribimos, incluso a los de Nuevo Laredo también para que se reunieran en Reynosa, y logramos reunirnos aquí en el mes de abril. De Matamoros venimos todos los maestros, todos los federales, aquí se reunieron los que había, vinieron de Camargo, vinieron de San Fernando también, y logramos reunir un gran número y sesionamos ahí en donde estaba la biblioteca anterior, ahí en donde le enseñé, pero allá en el segundo piso,

ya les informamos a los maestros, de los trabajos que habíamos realizados, las organizaciones que se habían formado en los municipios, luego ya les di cuenta de la correspondencia esa de la Confederación Mexicana de Maestros, les dije que era necesario que no solamente estuviéramos organizados aquí municipalmente, ni estatal, sino que debíamos tener nexos con los demás maestros. Ya les leía la convocatoria, les dije esta es una oportunidad para que estrechemos nuestros lazos con el resto de los maestros del país, vamos enviando un delegado a ese lugar, a Toluca, ya aprobaron, había una maestra en Matamoros, trabajaba en la escuela tipo federal, era muy dinámica y capaz, era de Camarco, nos ayudó mucho, aca por el lado nuestro hubo maestros como Faustino Saldaña, como Lupe Galván, que eran los que más nos ayudaban en esas labores, también muy entusiasmados en que debíamos mandar un elemento joven para que nos representara en el Congreso, total de que se aprobó enviar el delegado, luego vinieron la designación de candidatos, propusieron a la maestra aquella que había hablado mucho, y me propusieron a mi, vino la elección y yo salí electo por mayoría, y ni hablar, ahí estaba la que era mi compañera, era maestra también, ya cuando terminaron la votación y que ya el presidente de debates me declaro designado delegado del congreso, se levanta ella y dice, bueno, y con qué va a ir, va a ir a pie, se soltaron riendo todos, es que hay que dar una cuota, porque está muy lejos para ir a pie, ya se levantó ella, cogió un sombrero de alguien, otra maestra por allá con otro sombrero, se reunieron 78 pesos, fue en 1932 me parece, ya se lo entregaron al director de debates, aquí hay reunidos 78 pesos, soltaron la risa y dijeron con eso ni a Monterrey siquiera llega, pues no hay más, no había de donde sacar mas dinero, ya me los entregaron, está conforme compañero, aunque no quiera, de dónde sacamos más dinero, el asunto es llegar allá, con este dinero se llega a Toluca, y con qué te regresas dijo una maestra, ya veremos a ver cómo le hacemos, aunque sea con el dedo, pero entonces no había

carreteras, otro día salí para Toluca por el tren, de Monterrey tomé el tren para México, pero me quedé en Empalme de Escobedo, y de ahí cogí un tren creo que de Villa angosta para ir a Toluca, ya llegué, me informé donde estaba el congreso, un policía me dijo donde estaba, ya fui, no conocía a nadie, de Tamaulipas no había nadie, nada más yo, de los demás no conocía a nadie, ya pregunté quién era el Director de debates, fulano de tal, ya me presenté a pedir la palabra, yo vengo de Tamaulipas con este asunto, aquí está mi credencial, quiero saber si se me va aceptar como delegado efectivo o no, la gritería de varios ahí, ¡qué se le acepte!, ya lo sometió a consideración, se aprobó la aceptación, y ya me senté ahí a escuchar, luego al poco me hice amigos de algunos compañeros, había un colimote ahí muy franco, murió como a los tres, cuatro años, me encontré con uno de Coahuila, otro de Monterrey, me parece que de Yucatán había uno, un gordito, muy simpático, de apellido Peraza, después con el tiempo fue diputado federal, nos hicimos de amistades, y ahí estuvimos en el Congreso, terminando el congreso regresé, pero en lugar de venirme otra vez por la línea en que había llegado, me fui a México, como no traía dinero ya, fui a la Secretaría de Educación, a la oficina de pensiones, y ya fui y presenté una solicitud por una cantidad de dinero, creo que cien pesos, me los dieron, compré algunas cosas para mi, y con lo demás llegué a Matamoros de regreso, esa fue mi primera aventura sindical.

Ya después logramos al fin organizarnos sindicalmente, constituimos el sindicato, afiliándose a nosotros también la unión magisterial, el cual había sido dirigente estatal un condiscipulo mío llamado Gil Peña Rodríguez, el congreso de unificación tuvo lugar en Ciudad Victoria, el mes de julio de 1937. Faustino Saldaña era el secretario general de la federación de maestros federales, pero Lupe Galván y yo éramos de los líderes distinguidos ahí, yo le servía lealmente a los compañeros y tenía un ambiente muy favorable entre ellos, de tal manera que cuando los delegados llegaron a Ciu

dad Victoria, ya supieron que se iba a la bonificación del magisterio, había muchos que tenían formado en mente un criterio equivocado de la acción de los maestros de la unión magisterial, veían que por el simple hecho de que la mayor parte de los maestros de la unión magisterial, eran todos titulados, a los maestros rurales, federales, los iban a ver con menosprecio, que por lo mismo irían a luchar por tener dirigente de la unión magisterial, y que a los maestros rurales, federales no los iban a tomar en cuenta, pero como yo había sido condiscípulos de Gil Peña y de otros mas dirigentes que habían sido condiscípulos míos en la normal, estos se acordaron, desde Tampico acordaron designarme a mi como presidente del congreso, para que los maestros federales quedaron conformes y no se fueran a retirar, porque así habían amenazado algunos, que si yo no resultaba electo secretario general, o cualquier otro maestro federal, ellos se retirarían, una mala, un mal criterio.

Ya cuando llegó la hora de la votación, un maestro de la unión magisterial, dijo que los maestros de la unión magisterial, iban al congreso con la finalidad de hacer la unificación definitiva, para defender los intereses no solamente de los maestros del estado, sino de todos en general y que para dar una muestra de nuestro propósito, ellos querían proponer que el presidente del congreso fuera un maestro federal, los aplausos, yo no sabía nada de eso que había hecho, el acuerdo que habían tenido, y con ese propósito vamos a proponer al compañero fulano de tal, que lo conocemos perfectamente, porque ha sido condiscípulo de los dirigentes nuestros en la escuela normal, ellos lo conocen perfectamente bien, y porque lo hemos visto actuar en las demás actividades también, no pues los maestros federales aplaudieron. Cinco días estuve al frente del Congreso, y al fin logramos organizar el congreso, es decir logramos organizar el sindicato, fue el día 17 de julio, terminamos parece el 19 clausuramos y logramos nuevo Comité Ejecutivo, resultó electo el compañero Silverio García Ruiz, un maestro que de nuevo re-

sultó electo secretario general, y a mi me dieron la cartera de organización y así quedaron todos los demás puestos, entre maestros de la unión magisterial y de la federación de maestros federales, y no hubo problemas, pero ya se tomó el acuerdo de que nos fuéramos al comité ejecutivo de Tampico, porque allá era en donde existía la mayor parte de las organizaciones de obreros, y fue en donde nos tocó después la actividad de la expropiación petrolera, tuvimos mucho trabajo que hacer en colaboración de los obreros. Pero yo tuve la necesidad de retirarme después, en 1944 porque los sueldos eran muy bajos, yo ganaba 110 pesos mensuales, ahorita en una boleada de zapatos se va, yo tenía cuatro hijos, mi esposa y yo éramos muy jóvenes, y yo calculaba se va a venir un chorro de muchachos, no había control demográfico, la ambición desde el punto de vista familiar más grande que teníamos era darles educación a los muchachos, que no se quedaran semianalfabetas, viendo que no había oportunidad de mejorar económicamente, renuncié cuando estaba en Miguel Alemán trabajando, en julio y agosto de ese año, un amigo mio que instaló un despepitador de algodón, me fue a invitar en junio, fue a la escuela en donde yo trabajaba, fue a invitarme para que trabajara con él en julio y agosto, al despepitador, bueno y por qué no ve a otra persona que conozca de estas cosas, no dice lo que necesitamos es gente capaz, pero le dije, yo no conozco la mata de algodón, cómo que no la conoce, bueno, paso ahí veo los plantíos, le dije nada más eso, pero tener una mata de algodón, jamás la he tenido, y no se cómo es, nombre nosotros ni la conocemos, lo que queremos es que nos vayas ayudar ahí, y se que eres capaz y necesitamos personas que nos ayuden a trabajar, yo se que lo que te vamos a pagar de sueldo no es mucho, pero es mucho mejor que lo que estas ganando aquí, a menos que no quieras trabajar en el mes de junio y agosto, no, si quiero cómo no. Me estuvo hablando ahí, el señor era Germán Barrera González que fue uno de los pioneros de la industria algodонера aquí en la región, ya fui el siguiente lunes ahí a la planta y

ya me quedé a trabajar con ellos, no era mucho lo que ganaba, eran diez pesos diarios y comparados con lo que estaba ganando acá, pues era un dineral, ya le tomé saborcito aquello, estaba llegando el día último de agosto y me dice Germán Barrera, queremos que nos ayude en la primera quincena de septiembre, tenían mucho algodón, se acabó como hasta el día 20 de septiembre, no puedo, le dije tengo compromiso con los padres de familia, tengo que irme el día 28 de agosto a abrir la matricula, porque el día primero de septiembre vamos a empezar a trabajar, no, no, necesitamos que nos ayudes la primera quincena de septiembre, no, no puedo, así que do la cosa, se fue él a su casa ya no lo volví a ver, otro día en la noche llegó, ese día me había tocado trabajar en el turno nocturno, yo recibí a las seis de la tarde para entregar a las seis de la mañana, llega muy contento y me abraza, ya está arreglado tu asunto, ¿cuál asunto?, te vas a quedar aquí hasta el 15 de septiembre, no, le dije, no puedo, yo tengo obligación y debo de ir, aunque no le parezca yo tengo que ir, ya ví el sobre y llevaba el sello de la inspección escolar, iba abierto, saqué el oficio que iba adentro, en donde se me concedía un permiso de quince días más con goce de sueldo, y le dije bueno y esto, ya ves te dije que nos ibas ayudar estos quince días y aquí está la autorización, esto no está bien jefe, porque son los padres de familia los que se van a preocupar, no dijo, de ninguna manera, ahí tienes a tus ayudantes, ahí tienes a tu mujer, recomiendale a tu mujer que esté al pendiente de la dirección, no dice, no tienes que arreglar nada, ya está arreglado el presidente de la sociedad de padres de familia, es un primo hermano mío y todos los demas son parientes mios y no tienen ellos por que quejarse, tu tienes compromiso, no es que necesitamos que nos ayudes, pero ya con el inspector había conseguido que me diera ese permiso con goce de sueldo ya estuve esos quince días con ellos, pero el mismo día 15 llegué a la escuela, mi mujer ya había preparado un pequeño festival, el 16 lo hicimos y ya seguimos trabajando, pero ya

no me encontré agusto, ya había visto otro horizonte, ahí me encontraba como un león enjaulado, yo trabajé muy agusto con mis muchachos, pero como quiera yo necesitaba otra actividad, sobre todo iba agarrar otra vez los 3.33 diarios Un día en octubre, renuncié, y cuando le enseñé en la noche la copia a mi señora de la renuncia, dice bueno y mañana - que nos vas a dar de comer, no te preocupes, acabé de cenar cuando llegó el señor Germán Barrera a la casa, me dice, supe que renunciaste y te vine a ver, -porque hiciste muy mal con renunciar, esos niños que van hacer solos ahí, la misma cosa que hicieron cuando ustedes me tuvieron los 15 días en el despepitador también, se rió, no, dice, no está bien eso, fijate nada mas cuando la dirección mande otro director, los niños van a perder mucho tiempo, yo te vengo a ver, cuál es el problema, ahorita le explico le dije, ya cuando terminé, me dijo, que tienes tu que decirme, bueno le dije ahora va a tenerme que aguantar usted, así como yo tuve la paciencia de aguantarlo a usted, para poder explicarle esto, si dijo, a ver dime, y ya le expliqué todo el problema, le dije mi familia cuando yo falte, nadie le va a tender la mano, nada mas yo, y por lo mismo yo soy el obligado a darle la mano a mi familia, sobre todo a mis hijos, son los que yo quiero educar, es la misión mas grande que tenemos mi mujer y yo, con el sueldo que tengo aquí, no es posible, y si yo reuno a los padres de familia para reunirme con ellos y despedirme de ellos cuál es la situación, ya los conozco a ellos, todos tienen mas o menos una condición económica que les permite vivir no muy ampliamente pero si resuelve el problema económico mas inmediato, yo tengo la seguridad que me ofrecen un subsidio cada uno de ellos, yo voy a tener que aceptar, y ya aceptado ese subsidio yo voy a quedar atado a los caprichos de los padres de familia, ya no a lo de la educación de sus hijos, sino a los caprichos de ellos, y yo no quiero eso, yo tengo compromiso con la Secretaría de Educación, yo me sujeto a un programa de acuerdo con la enseñanza y ese es el que yo desarrollo, pero compromiso con los

eso si no, por esa razón no quiero, porque yo había visto muchos lugares que ayudaban a la maestra con esto y con lo otro, fue y me abrazó y me dijo, yo en su caso hubiera hecho lo mismo, desde esta noche yo te ofrezco a ti trabajo en mi negocio, trabaja en lo que tu quieras, trabaja conmigo hasta que tu quieras, te ofrezco agua, luz y si tu mujer y tu hijo se llega a enfermar yo les doy médico y les doy medicina, y si tu trabajar un tiempo conmigo y al terminar y al hacer el balance de acuerdo a las utilidades que haya, yo te ofrezco darte participación en las utilidades que haya, no te puedo decir ahorita cuánto, porque no se, pero si te ofrezco eso, es decir que aquel hombre estaba adelantándose a lo que socialmente se ha dado ya, participación de utilidades, servicio médico, o sea el seguro social, porque era un hombre muy inteligente, todavía me resistí un poquito y como hasta las tres semanas me presenté con ellos, ya estando ahí se atravezó la cuestión del balance, y comencé a levantar el balance de sus negocios, y ya para terminar el año, le di las gracias y le dije que me venía a Reynosa, y me dice qué vas hacer a Reynosa, quiero ir a trabajar por mi propia cuenta, yo me quiero abrir mi camino solo, así se lo han abierto ustedes, y así se lo han abierto todas las demás gentes, y yo quiero abrirme camino solo, bueno, es muy bueno eso, efectivamente es preferible ser cabeza de ratón y no ser cola de león. Bueno me dice qué es lo que vas hacer, quiero que me de una semana de permiso para ir a Reynosa, mientras yo investigo qué es lo que puedo hacer allá, si me la concedió y al otro día me vine para aca, estuve una semana con unos amigos, pregunté que era lo que convendría, lo que faltaba en algunas actividades, ya alguien me dijo, un chofer, mas o menos me dio santo y seña. Yo tenía un amigo que estaba estudiando un curso de mecánica, vi una lección ahí sobre cuestiones eléctricas, muy sencillas, le dí una leída y me gustó y le dije, prestame eso, porque mi suegro tiene un carro y sigue batallando con esa cosa, y quiero ver eso, leí la cuestión eléctrica y le

entendí muy bien, y el hombre me dijo, yo no la necesito, si tu la quieres, dice, te la regalo, y ya ví que eso faltaba aquí en Reynosa, y entonces pensé comprar un aparato eléctrico al otro lado, para cargar baterías, no en 24 horas sino en 30 minutos, no había aquí, y el servicio de carros de sitio era muy grande, se les venían quedando los carros parados todas las noches, me platicó aquí el chofer aquí hace mucha falta un cargador de 30 minutos, pero ya estaba un señor, ya fui al otro lado y me informé, me gustó el aparato de acuerdo a la lección aquella que yo había leído, me gustó el aparato aquel daba la medida, me parece que costaba el aparato alrededor de dos mil y pico de pesos en moneda nacional, pero con la desventaja que los aparatos eléctricos en los Estados Unidos, no se vendían en el extranjero, eran para consumo interno, por motivo de la guerra, ya me dice el dueño del negocio, eran para consumo interno por motivo de la guerra, ya me dice el dueño del negocio, si lo va a comprar y lo va a llevar a México no lo compre, no hay quien le permita que lo pase al otro lado es nada mas para el consumo de nosotros aquí en Estados Unidos, le digo por si acaso tiene pensado llevarlo a México gracias por la información, le dije, me vine y aquí unos amigos que yo tenía entonces, que uno de ellos ya murió, el otro sí vive, ya fui le platicué, no lo vayas a comprar, vas a perder el dinero, es que yo lo necesito, le dije, la única forma es que lo pases por el río, yo no se por donde, pero yo tengo que traerlo, ya me dijo, vamos hablar con un vista aduanal es amigo mío a ver que nos aconseja, entonces había por aquí un café que ya no existe, nos venimos a tomar un café y ahí llegó el vista de otra persona más, y me dice mi amigo, mira ya llegó el vista, te voy a presentar con él. Ya fuimos y me presentó con él, y ya le dijo es un amigo mio y lo estimo mucho, él te va a platicar y quiero que le des la mano, ya me acerqué, a ver platicueme, y ya le dije, acabo de ver el aparato ese en una tienda aquí en Macalin que se llama Mask Auto Parts, cuesta tanto y me dijeron eso

si, los artículos eléctricos de Estados Unidos, son nada mas para los norteamericanos porque están en guerra, no se permite la exportación a ningún país del mundo, dice no se vaya a atrever a comprar eso, es que están ellos cuidandose de no perder la guerra y necesitan eso, pero yo estoy cuidando de querer asegurar la vida de mi familia, yo necesito ese aparato, dígame usted en que forma mas o menos de tipo legal podríamos hacerle, no, de ninguna, la forma legal es de que lo pase por el puente y al pasar por la aduana pague sus derechos, pero ahorita no le permiten que lo pase de ninguna manera, pero como aquel hombre estaba viendo la cosa desde el punto legal, yo pensé desde luego que chueco se podría hacer, pero no quería yo empezar por ahí, quería ver si me daban la oportunidad, le dije bueno señor le dije, no se podría hacer de esta manera le dije, cruzarlo por el río con alguna persona que se encargue de eso, aquí hay muchas, pero es contrabando lo que usted va a traer de nada le sirve, se lo recogen y hasta a usted se le puede castigar, le dije, bueno si usted por ejemplo me quiere ayudar, yo puedo pasarlo por el río y traerlo aquí y luego voy y pago los derechos a la aduana, ya se quedó viendo, le dijo quien le dijo que se puede hacer, no le dije, yo digo, dice bueno, esa cosa no se lo voy a decir, yo soy un funcionario de la aduana, y no, si usted cree que así queda bien, bueno por eso le estoy diciendo a usted, dígame, yo lo paso por el río de manera que nadie se de cuenta de eso bajo mi riesgo y ya teniéndolo yo aquí entonces voy a la aduana, le doy los datos a otro vista y luego ya con la boleta correspondiente al pago de impuesto que hay que hacer y ya queda legalizado, se rie de nuevo, y se quedó mirando, bueno si usted cree que es así y que yo le pueda ayudar, es el detalle que usted me diga si me va ayudar, si cómo no, traigalo, nada mas que no se de cuenta otras gentes , le dije mire entonces mañana voy arreglar ese asunto y tal vez mañana en la noche se pase, en tal caso pasado mañana estaré con usted, aquí lo espero en este café, y que sea a estas horas mas o

menos, eran como las 10 de la mañana.

Fui hablar con el otro amigo, que ya murió, oye Toño hablé con el vista fulano y él me cerró todas las puertas, de tal suerte que yo no puedo comprar el aparato ese, es que yo lo necesito, yo para venirme a Reynosa a trabajar necesito ese aparato, en alguna forma necesito empezar a trabajar legalmente y ese aparato me va ayudar mucho, él me pone, desde el punto legal no lo puedo cumplir, porque no depende de mí, depende de la segunda guerra mundial que allá no permiten que los aparatos eléctricos salgan de Estados Unidos, pero ya le plantie al vista esta cosa y me dijo que lo haga que él me ayuda, así es de que ahora lo que necesito es saber si tu conoces o me recomiendas alguna persona que se encargue de pasar esas cosas, pero sin riesgo para mí, y lo vemos para que me pase ese aparato, sí hombre cómo no, yo tengo un pelado que se dedica a eso, y ahorita anda muy volado con la prima de mi esposa, así es de que con ese motivo ya lo tengo ganado, dice vamos a ver, ya fuimos y me presentó con él, ya platicamos con él, le dijo mira este muchacho es de Ciudad Victoria, es un gran amigo mío, como si fuera de la casa, te va a platicar un problema, quiero que lo ayudes, pero que lo ayudes, no lo vayas explotar, dijo no, está bien ya le expliqué, en qué tienda está, en tienda fulana, a sí, ahí me conocen bien, ya he traído varias cosas de ahí, pero no como eso, no esto es lo que quiero, puedes traerlo si, o no, sí, si puedo traerlo, no hay peligro de que en el río se volte la lancha, no dice no hay peligro, lo malo sería que estuvieran los agentes de aquí en la orilla del río por donde voy a pasar, pero no, yo conozco un lugar, así se lo trajeron, ya estando aquí entonces comencé a trabajar un localito por ahí, y me puse a trabajar, puse anuncios en el radio, no recuerdo como le nombran a eso, sale quien sabe cuantos minutos y así me estuve unos cuantos meses.

Un día llegaron unos señores aquí a Reynosa, eran originarios de Mier, estaban asociados con este señor Germán Barrera ya tenían otros despepitadores también aca instalados, y me invitaron que los ayudara a trabajar, porque el día primero de julio principiaba un despepitador en el río Bravo a tra-

bajar, no, no puedo le dije, yo me vine aquí abrimme camino para poder trabajar y mantener la familia, es que ahí le vamos a pagar, está bien, pero es que yo tengo compromisor por otro lado, no les quise decir que Germán Barrera me había ayudado económicamente para comprar el aparato ese, yo tengo compromiso por otro lado y tengo que cumplir, total de que me estuvieron insistiendo, pero yo no acepté, entonces se retiraron, al día siguiente llegó Germán Barrera, en el carro me saludó, me dijo, no vengo a ningún asunto particular, traigo un asunto de negocios, si Germán dígame, estuve platicando con unos amigos míos y me dijeron que te vinieron a invitar para que les vayas ayudar al Rio Bravo a trabajar en un despepitador y tu no quisiste, es cierto le dije, por qué, porque yo tengo unos compromisos que tengo que cumplir, en tal fecha se vence la letra y tengo que pagarsela, no dice, eso no es problema, ve ayúdales, yo soy socio de esa despepitadora y quiero que sepas que con los servicios que mutuamente nos hemos hecho, les vayas ayudar, yo soy accionista, muy bien señor, es una orden, dícales a sus amigos que el día primero estaré con ellos, y en esa forma volví a donde había estado, y entonces duré 22 años estuve administrando la despepitadora, ya entonces municipipio de Matamoros, ahora el lugar se llama El Empalme, y ahí estuve 22 años, ya el sueldo que me dieron ya fue diferente, ya traje a mi familia aquí, el mes de enero del 45 me traje a la familia de Camargo y aquí nos quedamos hasta la fecha.

Aparte de la administración de ese despepitador, ví que todo mundo compraba tierra para sembrar, yo estaba dentro del ambiente, yo también compré un lotecito de tierra, pague porque me lo desmontara y luego sembré, durante 15 años estuve sembrando algodón. Los primeros años de las utilidades yo ayudé a mis muchachos para que fueran a la Universidad hubo un año en que tuve tres en la Universidad de Monterrey, uno que ya iba de salida, otro a la mitad y otro que iba entrando, muchísimos gastos, pero apenas así pude salir ade-

lante, de tal suerte que la Universidad de Nuevo León me dio, la mayor de mis hijos es Doctora Odontóloga, el que sigue es Ingeniero Químico, trabaja en Pemex, está ahorita concentrado en la ciudad de México, la que sigue es una mujer, estudió nada mas comercio, no quiso estudiar más, - está casada en Piedras Negras y luego sigue este que está aquí que trabaja en la Presidencia Municipal, luego sigue una profesora de educación primaria que está en Querétaro, casada, luego sigue Héctor que está en Nuevo Laredo, es Contador Público y Auditor, ese es de la Universidad de Tamaulipas, luego sigue una educadora, titulada aca en Monterrey, y luego sigue por último otro abogado que se titulo en Monterrey, es el más chico, pero a base de sacrificio, yo tuve que desligarme de todas las actividades sociales de aquí de la ciudad, me invitaban a entrar a este club y al otro, pues no podía, porque los compromisos eran muchos y no se podía, lo importante era, todo lo canalicé y mi mujer me ayudó divinamente para poder educar a mis hijos, mi mujer fue una maestra rural también que la conocí en Camargo, trabajaba en una escuelita que se llamaba Rancho La Bonita, ahí la conocí, muy laboriosa, por eso me gustó más que por sus encantos físicos, nos entendimos muy bien y nos casamos en Camargo, me dio ocho hijos, ahora tenemos 17 nietos

J.M.Z.- ¿Cómo se llama su esposa?

T.J.- Su nombre es San Juana, nada más que le decimos Sanjuanita son las costumbres de las gentes de aquí, yo no se por allá pero aquí las costumbres de las gentes eran estos, ponerle a los hijos el nombre de los abuelos, de los padres o de los hermanos, ella tiene el nombre de una abuela, entre sus descendientes tiene uno que fue chinaco, otro fue guerrillero y ahora tenemos el día 20 de septiembre completamos 48 años de casados, ya falta poquito para el tostón

J.O.F.- ¿Oiga maestro, y por qué le puso Bolivar a su hijo?

T.J. Bueno mire licenciado, hay algunos amigos aquí de Reynosa

que hace años era estudiante ese muchacho todavía y en algunas carnes asadas que se acostumbran hacer en algunas casas me invitaban y que iba, me decían, oye profe, yo creo que tu estabas borracho cuando me pusiste Bolivar, verdad, porque no me pusiste Juan o Rafael, algún otro nombre, a mi me gustó Bolivar, no sabes quién fue Bolivar, yo siempre he sido un admirador del gran libertador, por eso le puse ese nombre, el mayor es Hugo, por Victor Hugo, el mayor de los hombres, nada mas que mi mujer no quiso que le pusiera Victor Hugo, no, dijo, ponle Hugo pero no Victor Hugo, ¿no sabes quién fue Victor Hugo?, sí se cómo no, si se, pero nada mas ponle Hugo, y así se llama.

Mis padres fueron originarios de San Carlos, mi padre quedó huérfano a los 3 años de edad, lo crió una tía hermana de la madre de él y cursó toda la primaria ahí, se ganó una beca para ir a estudiar a Ciudad Victoria, pero mi tía que la nombrabamos nosotros Nana Quirina, era una señora que no sabía leer ni escribir, creía que el hecho de que aquel muchacho si se iba lo iba a perder para siempre, no aprovechó la beca, pero como quiera hizo su vida ahí, nada mas con ese contra tiempo que hubo de la revolución, mi madre murió hace unos diez años, de 96 años de edad, estaba de su pensamiento lúcida, nada mas lo que tenía era artritis, no muy bien desarrollada, lo debilitó bastante, y eso le ocasionó su muerte, mi padre duró como unos 82 años.

Ahora ya no produzco lo que producía antes, claro que ya, pero en la administración de Manuel Garza González, tiene él algunos parientes también que fueron maestros, le hablaron de mí y un día me habló por teléfono, yo había andado en la campaña política de él, en algunos lugares, un día me dice lo invito a que venga almorzar a mi casa el día de mañana, a unos tamalitos que mi señora hizo, le dije a mi señora esa invitación trae cola, pero yo de todos modos a Manuel no le puedo decir que no, almorzamos unos tamales muy sabrosos que la señora hizo, ya para terminar dijo, la invitación que le hice que viniera almorzar con nosotros, es el pretexto, si, a ver dígame, sea franco, cómo no, este almuer

zo es el pretexto para que colabore conmigo en el gobierno el gobierno municipal, quiero que se encargue de la dirección municipal de Educación, le dije bueno porque no busca una persona mas capaz, no dice, unas primas hermanas mias que fueron maestras en la época suya, me han hablado de usted y yo quiero que usted me ayude, vamos a ver si doy la medida, faltaba más, entonces allá lo espero en la presidencia para darle el nombramiento, eso fue el 72, y estuve con él y ahora Miguel es amigo de mis muchachos, amigo de Bolivar y de Hugo, no se crearon juntos, pero si jugaban juntos, y ya le dijo a Bolivar, dile a tu papá que quiero que venga a colaborar aquí en el área cultural, ya fue Bolivar a la casa, no papá dice, si le dije, yo necesito tener un empleo no me gusta estar dioquis, siempre me ha gustado investigar algunas cosas de tipo histórico sobre todo de la revolución, para mi los ídolos de la revolución son Emiliano Zapata, Lázaro Cárdenas, Pancho Mújica, Carrillo Puerto, Lucio Blanco, y a pesar de sus barbaridades, Pancho Villa también, yo creo que sin este hombre que critican de ser muy bárbaro, no hubiera triunfado la revolución, y ahora aunque la revolución se ha burlado mucho, no está cumplida como quiera que sea vivimos en otras condiciones, si pienso que si los maestros efectivamente cumplieramos nuestro deber de educar bien la juventud y se les enseñara cual es la filosofía de la revolución, pero hay muchos estudiantes que no saben por qué se hizo la revolución y para qué, aquí hemos tenido gobernantes en el estado, que han sido una nulidad, han venido a saquear el estado.